

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1944)
Heft: 3

Artikel: El esfuerzo de creación durante la guerra
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797613>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

EL ESFUERZO DE CREACION DURANTE LA GUERRA

Jodos los que tuvieron, recientemente, la oportunidad de visitar ferias en el extranjero, se sorprendieron del intenso desarrollo de la producción. En efecto, queriendo mantener, a toda costa, sus exportaciones, los industriales de todos los países alcanzan un nivel de producción, desconocido hasta hoy, y compiten con ingeniosidad para avalorar sus productos.

Las exposiciones de la industria suiza de exportación adquieren, ellas también, cada año, más importancia y fuerza atractiva. El mérito de ello es debido, sin duda alguna, a los órganos de la Oficina Suiza de Expansión Comercial que, sabiendo que la simpatía con un país es una condición esencial para la compra de sus mercancías, no desperdician ocasión de granjearse dicha simpatía.

De este modo asientan nuestras exportaciones sobre bases político económicas, colaborando con los centros políticos que, por una propaganda cultural, dan una idea de las bellezas naturales de Suiza, de su vida peculiar, y de su desarrollo científico, artístico y literario.

Todos los esfuerzos de nuestros exportadores se concentran, pues, en la conquista de nuevos mercados de venta. Pero sólo una acción colectiva permite obtener buenos resultados en esta materia, con la condición de que la exposición y los productos exhibidos garanticen el éxito.

El arquitecto deberá, pues, concebir sus construcciones, y preparar el sitio de que dispone de tal modo, que la mercancía expuesta quede realzada lo más posible. Además, el producto deberá ser de excelente calidad y sorprender por su originalidad como por su belleza.

Estos factores son más importantes aún cuando se trata de la influencia de la Moda, porque la novedad es ahí condición indispensable del éxito. La competencia es tan ávida, que sólo mercancías superiores pueden despertar el interés de una clientela hastiada, y captarse el prestigio necesario a todo éxito en este particular.

Las exposiciones, que permiten la comparación entre los productos suizos y extranjeros, suscitan toda suerte de problemas a nuestros fabricantes. Y entonces, la ayuda de la Oficina Suiza de Expansión Comercial es muy apreciada de ellos.

En efecto se ha de aprobar, sin reserva, su objeto que consiste en alcanzar, merced a la colaboración de todas las fuerzas activas, a una producción de calidad, digna de despertar el interés del Extranjero. Convencido de las posibilidades ofrecidas a la industria suiza de la Moda, y alentado por la buena voluntad de los fabricantes de este ramo, el servicio de los textiles de la Oficina Suiza de Expansión Comercial se ha decidido a hacer una prueba.

Primero, ha tenido que deslindar, cuidadosamente, la cuestión y hacer admitir por los participantes la importancia vital de los centros de moda del extranjero. Pues la tarea de las industrias suizas de los textiles, bordados, encajes, sombreros y calzado, debe consistir, esencialmente, en entregar productos susceptibles de admirar a los creadores de moda y a las casas de costura de los países extranjeros, por lo excelente de su calidad y de su originalidad.

Esto planteado, se ha debido decidir quien sería el más apto para crear tales novedades. La experiencia ha demostrado que sólo puede serlo un dibujante creador especializado, pues es el único que tiene la noción de lo realizable. Su inspiración está subordinada, conscientemente o no, a las posibilidades técnicas. Seguro de su práctica, conoce mejor que nadie los deseos de la clientela y las necesidades del mercado ; puede, pues, asegurar a su jefe que su proyecto rentará.

Este conocimiento de todas las necesidades de la explotación encierra, sin embargo, ciertos inconvenientes y peligros. Una intensa labor cotidiana ; una subordinación rigorosa a la técnica dañan a la libertad de inspiración, y acarrean una mengua de la sensibilidad del artista.

Muchas veces los fabricantes exigen que se imite a la competencia, sin darse cuenta de que obrando así, perjudican a la personalidad de su dibujante y a su sentido artístico. Poco a poco, sus ideas se empobrecen, por falta de tiempo, de estímulo, o por carecer de la libertad de espíritu, indispensable a toda creación. Y para luchar contra este peligro, se ha pensado proponer a artistas independientes que aplicaran su talento a la Moda, verdadero reflejo de una época.

El gusto por lo nuevo, lo inédito que dormita en cada hombre, está, particularmente, desarrollado en los artistas. Su independencia les permite lograr, intuitivamente, creaciones inesperadas, originales, de osadía sorprendente, y su ideal artístico los eleva por encima de toda preocupación práctica. Libres de trabas, no obedecen más que a su capricho, guiados por una especie de instinto.

Si, al principio, los fabricantes sufren una desilusión con estos proyectos puramente artísticos, un estudio profundizado les permite, en la mayor parte de los casos, descubrir en ellos ideas enteramente nuevas e interesantes, que se adaptan fácilmente a las necesidades prácticas, y realizables por un dibujante especializado en materia de tejidos. En casos tales, no se puede inferir de ellos que haya rivalidad entre artistas y dibujantes, pues ambos merecen igual agradecimiento, unos por la riqueza de su inspiración, y otros por su sentido práctico.

(Continuación página 97.)

